

ESTE DIARIO  
SE PUBLICA  
POR SU TIPOGRAFIA Á VAPOR  
Calle del Cerrito 84

# EL BIEN PÚBLICO

DIARIO DE LA MANANA

REDACCION Y ADMINISTRACION, CERRITO 84

DIRECTOR — JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

AVISOS Y SOLICITADAS HASTA LAS 6 DE LA TARDE

## Almanaque

Sábado 3—San Trifón y compañeros mártires.

## EL BIEN PÚBLICO

MONTEVIDEO, JULIO 3 de 1880

## Vaciaciones peligrosas

La tardanza en concertarse la paz definitiva entre los partidos beligerantes empieza á engendrar en la vecina República inquietudes nuevas á todos los ánimos, y hasta el entusiasmo fraternal con que aquí fueron acogidos los primeros telegramas pacíficos, se convierte en triste preocupación por la suerte de ese País; hay momentos en que hasta llegamos á dudar del patriotismo de algunos de sus hijos, y nos duele tener que juzgar con dureza.

Las últimas noticias empiezan á correr el vello que ocultaba lo qué allí pasa: el largo silencio que se guarda sobre el éxito de las negociaciones despertaba ya desconfianzas y temores, y la circunstancia de permanecer con el arma al brazo los combatientes de ayer, sin confundirse fraternalmente sus filas olvidando los rencores pasados, ha enfriado el entusiasmo de todos, y lo que es mas triste, ha dejado entrever una triste verdad.

A la guerra civil, á la lucha entre el Presidente Argentino y el Gobernador de Buenos Aires, es posible que suceda otra guerra civil más dolorosa, cual es la discordia y antagonismo entre el elemento civil y el elemento militar de la ciudad sitiada.

Eso lo dicen y lo aseguran ya los diarios Extranjeros de Buenos Aires, que han permanecido neutrales durante la lucha, y que por tal circunstancia, tienen derecho á que sus apreciaciones lleven el sello de la imparcialidad.

Mientras los diputados de la Provincia y el comercio y las familias pacíficas aceptan las condiciones propuestas des de Belgrano por el presidente, los generales militares se oponen á su aceptación y ejercen toda su influencia, para encender de nuevo la lucha, sino son satisfechas todas sus exigencias.

Triste y anómala situación en que la ambición, y el orgullo pueden hacer volver á correr la sangre entre hermanos.

Esta eventualidad estremece, pues la desmembración de la República Argentina es ná, en comparación del círculo de horrores á que dará nacimiento la prolongación de la lucha por mas tiempo y su propagación al resto de las provincias, que será su corolario fatal.

A la paz y al bien de la patria, debe sacrificarlo todo el ciudadano, no habrá frases bastante acerbas con que calificar á los que por miras bastardas, ó por un orgullo satánico, se empeñan en prolongar la lectura: es casi un parricidio que será condenado por todas las gentes de corazon, comenzando por los que imparciales y exentos del rencor y saña de los combatientes, juzgan desde lejos estos lamentables sucesos.

La grandeza y la prosperidad de esa República floreciente recibirá el golpe de gracia, si por la obcecación de algunos de sus hijos, la paz, pero una paz completa no llega á justificarse inmediatamente.

Vemos sus males, con el dolor del hermano que vé á un hermano en peligro; ojalá, nuestros votos lleguen hasta allí y difuyan por su sinceridad en el ánimo de los que vacilan, pues repetiremos sin cesar que si la fuerza pública deba ser el primer sostén y auxiliar del Estado, nunca debe servir de estorbo á su bienestar, ni á la cimentación de la paz pública.

Hacer lo contrario, oyendo solo las inspiraciones de la soberbia, será siempre un parricidio.

Recibimos á última hora y ya escrito nuestro artículo de fondo, el consolador telegrama que insertamos á continuación.

Las inquietudes se disipan al fin pues se sabe también por telegrama particular que el vice-Gobernador de Buenos Aires, Sr. Moreno, ha tomado ya posesión del puesto que deja vacante Tejedor, ofreciendo su acatamiento al Gobierno Nacional, el desarme de las tropas y entrega de las armas.

Belgrano, Julio 2 de 1880.

Miguel Cané.

A Luis Legos García.

Montevideo.

OFICIAL

Renunció Tejedor. Las Cámaras le aceptaron la renuncia por inmensa mayoría.

La paz es un hecho hoy. Ya se permitió entrar hacienda á Buenos Aires.

Le garante que no correrá más sangre argentina.

Un abrazo sobre la tumba de la última rebelión posible!

La colmena sin reina

Somos los profetas del pasado porque adivinamos las cosas después de un siglo de sucesos. Miramos sin mirar, ó vivimos con las espaldas vueltas al porvenir. Despues de trazar su forzoso itinerario en el tiempo, los sucesos han traído las mas vulgares y de indefectible ro-

tación, nos toman de sorpresa y desprendidos. Por manera que todo acontecimiento es para nosotros un verdadero acontecimiento, pues nadie lo vió venir. Si viene para bien y en son de amistad, trayéndonos presentes en su regazo, el júbilo se torna en mohina porque nada tenemos preparado para el huésped; y si viene como mal, nada se hace de antemano para conjurar. En lo cual parecemos á aquel emperador Honorio que avisado de haber sido vencido Roma por los bárbaros, preguntaba si aludían á un gallo reñidor que tenía con el nombre de la ciudad eterna.

En ocasiones tambien el porvenir preocupa á funcionarios y simples ciudadanos, con la diferencia que suelen confundirlo con transitorias y menudas cuestiones de actualidad. La perspectiva del futuro en ese caso, no es mas ni menos casi siempre que la que ofrece un telón de fondo en donde se pintan como se quieren los horizontes y segun las intenciones del tramoyista. De suerte que esos horizontes varian segun esos telones y esos telones interceptan nuestra vista del porvenir verdadero del país.

Asi se esplica que hoy, dando pávulo á nuestra imaginación, gastemos toda actitud y dediquemos nuestros desvelos á cuestiones caseras de tal ó cual indole, y que ayer, por efecto de lo mismo, gastásemos saliva y tinta á la idea de que los moros andaban en la costa, teniendo á su cabeza á un nuevo Don Julian de activa mano, que se propone, segun versiones, hacer del Yaguaron un Guadalete. Asi se esplica que parodiando la fábula de los conejos, nos detengamos en la discusion escrupulosa e infecunda de cuestiones políticas y de otro carácter mas agrio todavía, en tanto que el tiempo de público, en que la insulta, y se burla con chistes tabernarios y frases soeces de la última pastoral del Obispo de Montevideo.

Ya que olvida los principios mas ridículos de la verdadera libertad, que consiste en tolerar las opiniones y creencias de los demás, bien podia acordarse que en todo país culto, la simple urbanidad aconseja y obliga, cuando se está en casa *agena*, á guardar consideraciones á los individuos respetables de la familia que la habita.

Si un demagogo ó un Garibaldino hubiera aquí lanzado una proclama incendiaria contra el orden social, es posible que los ciudadanos, porque á su vez todo lo esperan y pidien y exijen del Gobierno como si este pudiera ser empresario de la calidad de los ciudadanos. He aquí por qué decíamos que los acontecimientos nos atropellan, y ocurridos que son, solo entonces caemos en cuenta de las cosas.

Fuimos los primeros, y tuvimos el placer de ver acogida por la prensa nuestras ideas, en hablar de utilizar la emigración europea de Buenos Aires y la directamente venida del viejo mundo con destino á la República Argentina. Solicitamos que el Gobierno hiciera algo de su parte para utilizar esa improvisada inmigración, aunque sea á costa de un sacrificio cualquiera.

Es imposible no aprovecharla, una eco del sentimiento universal de que esas masas compactas de gente tocan nuestras puertas y salvan nuestros umbrales sin ser buscadas á costa de costos ni ser requeridas con pruebas. Era necesario que alguien, como lo ha hecho el señor diputado Bustamante, hiciese al respecto una moción y diese el primer paso, porque las circunstancias eran extraordinarias y no había que desperdiciarlas. Sin embargo, las dudas, vacilaciones y tramitaciones han durado dias preciosos, durante los cuales se ha restablecido la paz en la vecina República, frustrando acaso nuestros deseos y los de la H. Cámara de Diputados. Y todo porque somos profetas del pasado y no nos anticipamos ni aventuramos escusiones ningunas en el porvenir.

Tal vezoso no habría pasado en un Estado bien organizado en donde sus gobernantes son los mejores vijias que escudriñan el horizonte desde las alturas del poder. Allí parece que se hiciera un pacto con los sucesos venideros y que estos se amoldasen á la voluntad de los hombres y no los hombres á los sucesos de esa incognita que se llama el futuro. Y por qué todo esto? Porque el gobierno sabio de aquellas naciones penetra en el tiempo, y á guisa de un Ministro de Hacienda que discute su presupuesto para el año entrante, hace el balance de probabilidad y destina una suma de capitales morales y materiales para utilizarlos llegado el caso de antemano previsto.

Si no somos en absoluto partidarios del Gobierno que emplea los dineros del Estado en gastos de colonización convirtiéndose en único ó superior empresario de esta clase de empresa, en este caso extraordinario le cabia no desatender las exigencias perentorias de lo imprevisto. Por lo demás opinamos, segun arribó tenemos insinuado, que los capitalistas y propietarios de bienes rurales nada hacen por si y ante si en esta materia y todo lo exigen del Gobierno. Parece que el capital estuviese en este país en manos de la incuria y del atraso, que el espíritu de empresa no existiera ó que no hubiesen dineros para prohibirlo.

De donde resulta que gobernantes y gobernados corremos parejas y que estos son mas culpables de indiferentismo y decida que los primeros, y que los labradores y demás industriales que

emigran desde el remoto hemisferio europeo en busca de teatro para su actividad en nuestras comarcas vírgenes, vienen como bandadas de abejas que han encontrado una region donde la flora es abundante, pero en donde vagan sin poder establecer su colmena, á consecuencia de que el Gobierno y la sociedad capitalista del país, ambos á los que están en el deber de fomentar las industrias, pero en mas escala la segunda que el primero, duermen arrullados por las fruiciones del *dolce far niente* ó del egoísmo.

Entre tanto los inmigrantes pasan de largo para hacer sentir su *hervir vividor* en otro país; antes que avencindarse en el nuestro, en donde habrían formado una colmena sin reina y desplegado una actividad sujeta al martirio de la impotencia.

## Bocetos de redaccion

Es preciso que sepan nuestros lectores que se publica un periódico redactado por Italianos en la misma capital de la República, aquí, en Montevideo, llamado *L'Era Italiana*. Olvidando sin duda por cortesía y gratitud á la hospitalidad que dispensa el país, que aquí la inmensa mayoría de los habitantes es católica y profesa sin distinción de clases, amor y veneración profunda á su virtuoso Obispo; olvidando tambien que la mayoria de los Italianos domiciliados en el Uruguay, es católica, y acoge con jubilo la palabra y mandatos de la Iglesia; estampa hoy en sus columnas una especie de libelo inmundo, no sabemos para que clase de público, en que insulta, y se burla con chistes tabernarios y frases soeces de la última pastoral del Obispo de Montevideo.

Pruebas al canto: la cuestión de colonización, y como cuestión previa, la Ley de tierras.

Qué se ha hecho al respecto? Lo que el público sabe:

La Ley de tierras está enterrada y los Proyectos de colonización se han difirido.

Los motivos? ¡A qué preguntarlos? los mismos de siempre: el *dolce far niente* de legisladores y ciudadanos. El de los legisladores, porque no acometen con decision todas las cuestiones pendientes y de interés palpable. El de los ciudadanos, porque á su vez todo lo esperan y pidien y exijen del Gobierno como si este pudiera ser empresario de la calidad de los ciudadanos.

He aquí por qué decíamos que los acontecimientos nos atropellan, y ocurridos que son, solo entonces caemos en cuenta de las cosas.

No es posible refutar blasfemias, sabiendo que todo el que las pronuncia, ó dice en vez de estacionarse en la capital.

La *Nacion*, opina porque los emigrantes alargar se desparren por la campaña en vez de estacionarse en la capital.

La *Nacion*, pregunta porque el Gobierno no señala al Asilo de Inmigrantes dos mil pesos al mes, en vez de los 100 que hoy tiene asignados.

Las palabras de nuestro Prelado, son eco del sentimiento universal de que esas masas compactas de gente tocan nuestras puertas y salvan nuestros umbrales sin ser buscadas á costa de costos ni ser requeridas con pruebas.

La Autoridad Eclesiástica no representa ninguna parcialidad política: si ejerce jurisdicción espiritual por delegación Pontificia, hay que recordar á los Extranjeros ignorantes, que esa investidura le ha sido conferida, porque el país entero, sin distinción de opiniones, al crearse esta Diócesis, indicó casi por aclamación al sacerdote que por sus virtudes y talentos le parecía mas digno de ocuparla: la República Oriental fué el intérprete de estos votos cerca de Su Santidad, que fueron debidamente apreciados en el momento que ha visto la luz.

Hélo aquí:

«El mundo antiguo—dice—trono y corona de las pasiones humanas, oyó un dia una voz como venida de lo alto, que puso fin á sus anales, iniciando una era nueva y un mundo nuevo. El espíritu devanado por el orgullo, la carne elevada por el placer, se contrajeron absortos ante aquél acento supremo, que decía: «El que me ame, niéguese á sí mismo, tome su cruz, y sigue me.

«Aquellos que se acuerden de la memoria de su hermano, que pudiera ser de su hermano, y renunciando á su voluntad, abandonando sus familias, sus riquezas y sus honores, vestirse un saco de crin, ceñirse con una soga, cubrir de cenizas su cabeza, descalzarse sus pies, y abrazándose estrechamente con el instrumento infame del martirio, tomar con serena alegría el áspero sendero de la mortificación que conduce al Calvario, el camino real de la Santa Cruz.

«Aquellos que se acuerden de la memoria de su hermano, que pudiera ser de su hermano, y renunciando á su voluntad, abandonando sus familias, sus riquezas y sus honores, vestirse un saco de crin, ceñirse con una soga, cubrir de cenizas su cabeza, descalzarse sus pies, y abrazándose estrechamente con el instrumento infame del martirio, tomar con serena alegría el áspero sendero de la mortificación que conduce al Calvario, el camino real de la Santa Cruz.

«Aquellos que se acuerden de la memoria de su hermano, que pudiera ser de su hermano, y renunciando á su voluntad, abandonando sus familias, sus riquezas y sus honores, vestirse un saco de crin, ceñirse con una soga, cubrir de cenizas su cabeza, descalzarse sus pies, y abrazándose estrechamente con el instrumento infame del martirio, tomar con serena alegría el áspero sendero de la mortificación que conduce al Calvario, el camino real de la Santa Cruz.

«Aquellos que se acuerden de la memoria de su hermano, que pudiera ser de su hermano, y renunciando á su voluntad, abandonando sus familias, sus riquezas y sus honores, vestirse un saco de crin, ceñirse con una soga, cubrir de cenizas su cabeza, descalzarse sus pies, y abrazándose estrechamente con el instrumento infame del martirio, tomar con serena alegría el áspero sendero de la mortificación que conduce al Calvario, el camino real de la Santa Cruz.

«Aquellos que se acuerden de la memoria de su hermano, que pudiera ser de su hermano, y renunciando á su voluntad, abandonando sus familias, sus riquezas y sus honores, vestirse un saco de crin, ceñirse con una soga, cubrir de cenizas su cabeza, descalzarse sus pies, y abrazándose estrechamente con el instrumento infame del martirio, tomar con serena alegría el áspero sendero de la mortificación que conduce al Calvario, el camino real de la Santa Cruz.

«Aquellos que se acuerden de la memoria de su hermano, que pudiera ser de su hermano, y renunciando á su voluntad, abandonando sus familias, sus riquezas y sus honores, vestirse un saco de crin, ceñirse con una soga, cubrir de cenizas su cabeza, descalzarse sus pies, y abrazándose estrechamente con el instrumento infame del martirio, tomar con serena alegría el áspero sendero de la mortificación que conduce al Calvario, el camino real de la Santa Cruz.

«Aquellos que se acuerden de la memoria de su hermano, que pudiera ser de su hermano, y renunciando á su voluntad, abandonando sus familias, sus riquezas y sus honores, vestirse un saco de crin, ceñirse con una soga, cubrir de cenizas su cabeza, descalzarse sus pies, y abrazándose estrechamente con el instrumento infame del martirio, tomar con serena alegría el áspero sendero de la mortificación que conduce al Calvario, el camino real de la Santa Cruz.

protestas; esa debe ser la actitud de los que si conocen el perfecto derecho que les asiste, deben hacerlo valer sin debilidad y sin escrupulo.

Nuevas dilaciones á la importante cuestión de emigración: lo sensible será que el aplazamiento sea hasta las káeladas griegas, esto ha pedido el Senado, pues no se sabe abordar la cuestión mas que por medios empíricos, graves ó ineficaces. Enhorabuena que sigan siendo socorridos los inmigrantes que llegan; pero ya se han abierto los puertos de Buenos Aires, y lo probable va á ser que vuelen á ese puerto en busca de lo que aquí se les niega y allí hallarán.

No se han querido aprovechar estos momentos preciosos, que habrían dado 4,000 trabajadores mas á nuestra República; se ha perdido el tiempo estudiando y dándole vueltas al asunto sin hallar una fórmula, y cuando era llegado el momento de dar esperanzas y halagar con ventajas positivas esas fuerzas vivas que nos llegan, vamos á dejarlas escapar.

Parece ser que ahora no se quiere tratar esa cuestión, hasta que se hayan votado los presupuestos del Sr. Peñalva.

Hace notar en otro artículo el colega, lo uniforme que está la prensa y la opinión pública respecto á descentralización administrativa, tratándose de las Juntas E. Administrativas.

Los trabajadores Europeos no pueden conformarse á vivir de caridad algunos días; no es para eso por lo que han dejado su país.

Si no se les pone en condiciones de asegurar su bienestar, al mismo tiempo que contribuir al desarrollo de nuestra riqueza agrícola, harán bien en marcharse, y la República Oriental será la que mas pierda.

## Revista de la Prensa

Para *El Siglo*, no puede darse otra solución á la guerra que affíje á la vecina República sino la renuncia del general Roca á la Presidencia, hágase esa renuncia de mutuo promiso ó de otro modo.

En ese caso, la resistencia de Buenos Aires no seria justificable.

Si el Gobierno Nacional entrase en la ciudad marchando sobre ruinas y escombros

## Remitido

## Instrucción

La prensa opositora, que hasta el día no ha dejado un minuto de desacreditar al Gobierno, hoy está trabajando a algunos miembros de ese mismo Gobierno para que, vote la Ley de Instrucción Pública que acaba de sancionar la Cámara de Representantes. Este Gobierno que ellos llaman malo, de los cuarteleros, hecho por las bayonetas y que solo inspira desconfianza al pueblo, por lo que no presta a sus bastardas ambiciones, dejará de serlo si accede en este caso.

No, al contrario mañana tendrás más argumentos para atacarlos y harás ver que lo que existe es un despliegue en la hacienda pública, maquillando sumas elevadas en los ramos que no debiera hacerlo.

Ayer pedí se supriese parte de los Bataillones, único baluarte de la paz y tranquilidad de los pueblos, y organizaba el Tiro Nacional, para imitar al Gobierno de Buenos Aires, dado caso que conseguiesen evitarlo. Ayer todo el Gobierno no inspiró confianza al pueblo como lo decían "La Epoca", "La Razón" y "La Tribuna Popular" porque no se conocían los fines que su demócrata propone. Pues, el pueblo que ha visto la recta marcha que el Gobierno ha trazado y la felicidad de la palabra del Sr. Ministro de la Guerra, cuyos actos todos han sido ajustados a su mandato, considero acertamente por la prensa desdoblada, espero que el Coronel Santos no se dejará influir por los que hoy y hacen todos los esfuerzos sobrehumanos para desestimarse, éstos incluyen el pueblo para que le niegue su apoyo y su confianza.

El siervo y entusiasta y sanas intenciones del Coronel Santos, ésta quien la prensa de oposición llama "Decidido" se ha estado grangeando el apoyo de las personas más caracterizadas de nuestra República, no con palabras sino con hechos.

El Coronel Santos a quien en estos momentos tratan de sacar para obtener de él, lo que a nuestro juicio y del mismo pueblo es perjudicial a los intereses de todos, debe tener presente el fin que se espera si llega a caer en manos de esos lobos hambrientos, que solo quieren hacer con él lo que dicho animal con una oveja.

El pueblo que costea la Instrucción Pública, pide se modifique la Ley de Instrucción actual, porque no ilustra las aspiraciones de todos. El pueblo no quiere lujo y bomba sino economía y realidad en los hechos.

Todos cianan que el Gobierno haga economías en el presupuesto para salar la patria. ¿Y como no debe accederlo el mismo Gobierno suprimiendo todos aquellos rubros que solo son de lujo y para sostener a los demócratas de la hacienda y de la sociedad? Los partidarios de la ley vigente gritan que existen 70,000 niños sin recibir instrucción en la República.

¿Como no ha de suceder si maquillan 126,000 pesos anuales en Dirección General, Inspectores, Secretarios, etc., etc.?

¿Qué remedio es si el italiano para evitar ese mal?

Reducir la fuerza pública á uno ó dos batallones; para mañana con sus artículos comunes excluir al pueblo contra el Gobierno; como lo hicieron en Buenos Aires, llevándolo al caos de la ruina, de la miseria y del derramamiento de sangre, para después ellos irse á la República Argentina y dejar al contemplar el efecto de su granada de desastres y de miseria.

El Gobierno en vez de vetar la nueva Ley de Instrucción Pública debe prestarle todo su apoyo; pues es más conveniente que la actual, bajo cualquier punto de vista.

Por la nueva Ley el pueblo es el que paga, y el que recibe el provecho.

El Gobierno en vez de vetar la Ley debe tratar de que esos 126,000 pesos que se maquillan se empleen en instruir á esos 70,000 niños que no la reciben, y de este modo podrá, hacerles ver á los demócratas de la paz del pueblo que, no con bomba y farsa es que se engaña á éste.

El Gobierno para cerciorarse mas y dar un buen paso en este sentido, llame á aquellas personas que se hayan distinguido en la Instrucción Pública, y consulte su opinión y se convenza de lo mal que es la Ley actual.

No nos quan mohines mezquinos si no el encendimiento del País.

Nuestro tema en materia de instrucción es y será Instrucción gratuita á todos los hijos de nuestra Nación cuyo tema venimos sosteniendo desde hace muchos años. Una de las principales misiones de los buenos gobernantes es mirar por la difusión de la instrucción primaria en sus estados.

¿No es por ventura misión sagrada del Gobierno á este respecto? Nostros lo creemos así, y esperamos que todos los miembros que acompañan al Dr. Vidal lo comprendieran igualmente.

Reformar la Ley actual suprimiendo lo superfluo de la instrucción al pueblo, y será una de las mejores obras que hará la Administración, presente en bien de la Patria y sera reconocida en todo momento, sin por los mas encarnizados enemigos.

## El hombre productor

POR

PEDRO E. BAUZA

I BREVE ESPAÑOL CON CONSIDERACIONES SOBRE VIABILIDAD PÚBLICA—II ENCUESTRAS DE CAMPANA—IV HIGIENE—V INMIGRACIÓN Y DISTRIBUCIÓN DEL TRABAJO—VII COLONIAS

(Continuado)

Podrá acontecer que la impaciencia de algunos espíritus repite de moroso este expediente, juzgando que lo que procede es, reponer sin antes haber preparado el terreno en que los elementos laboriosos plantean su semilla fecundá. Mas si hubiere de satisfacerse ese propósito, pasando como sobre aspas por el camino de dificultades éstas inconvenciones que dejó apuntadas, sería muy posible el que llenásemos el país de parásitos como esos que discurrían por nuestros pueblos y campos lustrando botas ó vendiendo billetes delatadores. Esta clase de elementos que nos llegan en aire de hombres útiles, tiene con su asistencia á que el país retrograde; y me fundo para afirmarlo, en el hecho de que, viviendo, solo el estrechamiento y marchándose luego con el producto que recogen á beneficiar la renta extranjera, no es ni de suponer el que dejen un resultado mediante consolador de su estadía.

En dominio de esto, yo no comprendo porque deban sacrificarse al deseo del aumento de población los preceptos que rigen inalterables en esta materia, ni justifico la insistencia por permanecer en ese orden de opiniones equivocadas, cuando tantas decepciones ha recibido nuestro país de ciertas multitudes á que se ha franqueado la entrada discrecionalmente.

Hay entonces la necesidad de organizar, por auxilio de disposiciones bien meditadas, el importante punto de la repoblación. Las inmigraciones que en adelante nos lleguen, deberán someterse desde el momento en que fondea el buque conductor, a un régimen que concuerde con los provechos que de ellas se propone recoger el país. Hasta ahora, y en los casos generales, este régimen no se observa, apesar de los buenos oficios que la Dirección y Gerencia del ramo empeñan, pero que carecen del punto principal de apoyo—de disposiciones a prescribir. Obsta así mismo á que ese régimen se funde, la circunstancia de que, hoy por hoy, aparece dominante por sobre todas las tendencias, la de aumentar nuestra población: aumento de hombres que nadie ó pocos se detienen á considerar si siempre significa aumento de actividad la-

velarse; y el progreso de las industrias que el guarismo de la riqueza debe de demostrarlo, no se conforma con la escala ascendente de la población.

De aquí venimos al hecho de que la cifra de nuestras riquezas sube mucho mas con la sucesión del tiempo, que por la actividad de los hombres que es la causa del progreso á que todavía no nos allegamos. La ausencia de actividad es que este progreso impugna, verdad es que tampoco se nota entre nosotros de una manera desconsoladora ni en la determinación de fuerzas que á ella se consagren entra como causa el carácter de nuestro pueblo, de suyo expansivo. Por el contrario, esta ausencia de actividad es constante de que todavía carezcamos de la protección de medidas oficiales de tal manera concertadas, que por si mismas ensanchan los límites en que la acción del trabajo evoluciona: —acción que ahora, concentrada como está, esfuerza la asistencia de auxiliares que lo difunden en provecho propio y del común. Y tan concentrado está el trabajo entre nosotros; tan exiguo son los provechos dependientes de su ejercicio, que la República, con grandes fuentes de producción propia, aparece en cierto modo dedicada en su camino de progreso, por que de las industrias no se procuran las ventajas que prometen cuando el trabajo se detalla y una parte de fuerzas se aplica al perfeccionamiento de la producción.

La materia prima, que constituye el tráfico de exportación del país, se espida sin que nos procuremos los medios de mejorarnos en condiciones; seguidamente somos los consumidores de ese mismo producto que nos lleva fuera del Te Deum y Bendición del Santísimo Sacramento. Todos los sábados á las 7 de la mañana se cantan las letanías de todos los Santos por las misas que existen en la Iglesia.

NOTA.—El Cura se ofrecio á llevar la Comisión á los enfermos impedidos de asistir á la Iglesia, para lo cual basta un simple aviso.

## EN LA CARIDAD

## Aviso á los fieles

Hoy viernes 8 de Julio á las 5 de la tarde comenzará la Novena de Nuestra Señora del Carmen y conjuntamente Señor, Ilma. El Señor Obispo Diocesano anunciará su Vista Pastoral á la Parroquia y abrirá los ejercicios de la Santa Mission.

Estos proseguirán los días de la Novena en el orden siguiente:

A las 9 de la mañana misa y plática; á las 2 y 1/2 doctrina para niños y niñas. A las 5 Rosario, Plática Novena de Nuestra Señora del Carmen.

Todos los días á las 8 de la mañana se cantan las letanías de todos los Santos por las misas que existen en la Iglesia.

NOTA.—El Cura se ofrecio á llevar la Comisión á los enfermos impedidos de asistir á la Iglesia, para lo cual basta un simple aviso.

## EN LA CARIDAD

## Aviso á los fieles

Hoy sábado, dia 3 del corriente, á las 6 de la tarde, habrá visperas de Nuestra Señora del Carmen con comunión de regla de las personas que pertenecen á la Devoción, misa eucaristica y sermon de San José y de la Soledad.

El Señor Obispo Diocesano a quien en estos momentos tratan de sacar para obtener de él, lo que a nuestro juicio y del mismo pueblo es perjudicial a los intereses de todos, debe tener presente el fin que se espera si llega a caer en manos de esos lobos hambrientos, que solo quieren hacer con él lo que dicho animal con una oveja.

El pueblo que costea la Instrucción Pública, pide se modifique la Ley de Instrucción actual, porque no ilustra las aspiraciones de todos. El pueblo no quiere lujo y bomba sino economía y realidad en los hechos.

Todos cianan que el Gobierno haga economías en el presupuesto para salar la patria. ¿Y como no debe accederlo el mismo Gobierno suprimiendo todos aquellos rubros que solo son de lujo y para sostener a los demócratas de la hacienda y de la sociedad? Los partidarios de la ley vigente gritan que existen 70,000 niños sin recibir instrucción en la República.

¿Como no ha de suceder si maquillan 126,000 pesos anuales en Dirección General, Inspectores, Secretarios, etc., etc.?

¿Qué remedio es si el italiano para evitar ese mal?

Reducir la fuerza pública á uno ó dos batallones; para mañana con sus artículos comunes excluir al pueblo contra el Gobierno; como lo hicieron en Buenos Aires, llevándolo al caos de la ruina, de la miseria y del derramamiento de sangre, para después ellos irse á la República Argentina y dejar al contemplar el efecto de su granada de desastres y de miseria.

El Gobierno en vez de vetar la nueva Ley de Instrucción Pública debe prestarle todo su apoyo; pues es más conveniente que la actual, bajo cualquier punto de vista.

Por la nueva Ley el pueblo es el que paga, y el que recibe el provecho.

El Gobierno en vez de vetar la Ley debe tratar de que esos 126,000 pesos que se maquillan se empleen en instruir á esos 70,000 niños que no la reciben, y de este modo podrá, hacerles ver á los demócratas de la paz del pueblo que, no con bomba y farsa es que se engaña á éste.

El Gobierno para cerciorarse mas y dar un buen paso en este sentido, llame á aquellas personas que se hayan distinguido en la Instrucción Pública, y consulte su opinión y se convenza de lo mal que es la Ley actual.

No nos quan mohines mezquinos si no el encendimiento del País.

Nuestro tema en materia de instrucción es y será Instrucción gratuita á todos los hijos de nuestra Nación cuyo tema venimos sosteniendo desde hace muchos años. Una de las principales misiones de los buenos gobernantes es mirar por la difusión de la instrucción primaria en sus estados.

¿No es por ventura misión sagrada del Gobierno á este respecto? Nostros lo creemos así, y esperamos que todos los miembros que acompañan al Dr. Vidal lo comprendieran igualmente.

Reformar la Ley actual suprimiendo lo superfluo de la instrucción al pueblo, y será una de las mejores obras que hará la Administración, presente en bien de la Patria y sera reconocida en todo momento, sin por los mas encarnizados enemigos.

## (Continuado).

En los países nuevos y que por lo mismo necesitan ofrecer á la acción industrial horizontes tanto mas latos, conforme mas considerable aparece la riqueza que entraña la misión del inmigrante no es esa. Solo si, cuando esta riqueza del extranjero y en cada uno de los que, debiéramos conceptuar un productor, á la condición de máquinas ejecutorias; empleadas en servicio de la vieja rutina. Un salario, como se comprende, limita las facultades del hombre y le circunscribe un orden de manifestaciones siempre inferior á sus pensamientos. Y tenemos as, de los que deberían ser productores directos, elementos en quienes la espontaneidad desaparece por causa de las condiciones á que la falta de un régimen los reduce.

Todo esto nos aproxima á la consecuencia de que, cuando debiéramos ganar tiempo para la producción, lo que se reduce á la condición de asalariados, y a la acción industrial, y en cada uno de los que, debiéramos conceptuar un productor, á la condición de máquinas ejecutorias; empleadas en servicio de la vieja rutina.

Un salario, como se comprende, limita las facultades del hombre y le circunscribe un orden de manifestaciones siempre inferior á sus pensamientos. Y tenemos as, de los que deberían ser productores directos, elementos en quienes la espontaneidad desaparece por causa de las condiciones á que la falta de un régimen los reduce.

Todo esto nos aproxima á la consecuencia de que, cuando debiéramos ganar tiempo para la producción, lo que se reduce á la condición de asalariados, y a la acción industrial, y en cada uno de los que, debiéramos conceptuar un productor, á la condición de máquinas ejecutorias; empleadas en servicio de la vieja rutina.

Un salario, como se comprende, limita las facultades del hombre y le circunscribe un orden de manifestaciones siempre inferior á sus pensamientos. Y tenemos as, de los que deberían ser productores directos, elementos en quienes la espontaneidad desaparece por causa de las condiciones á que la falta de un régimen los reduce.

Todo esto nos aproxima á la consecuencia de que, cuando debiéramos ganar tiempo para la producción, lo que se reduce á la condición de asalariados, y a la acción industrial, y en cada uno de los que, debiéramos conceptuar un productor, á la condición de máquinas ejecutorias; empleadas en servicio de la vieja rutina.

Un salario, como se comprende, limita las facultades del hombre y le circunscribe un orden de manifestaciones siempre inferior á sus pensamientos. Y tenemos as, de los que deberían ser productores directos, elementos en quienes la espontaneidad desaparece por causa de las condiciones á que la falta de un régimen los reduce.

Todo esto nos aproxima á la consecuencia de que, cuando debiéramos ganar tiempo para la producción, lo que se reduce á la condición de asalariados, y a la acción industrial, y en cada uno de los que, debiéramos conceptuar un productor, á la condición de máquinas ejecutorias; empleadas en servicio de la vieja rutina.

Un salario, como se comprende, limita las facultades del hombre y le circunscribe un orden de manifestaciones siempre inferior á sus pensamientos. Y tenemos as, de los que deberían ser productores directos, elementos en quienes la espontaneidad desaparece por causa de las condiciones á que la falta de un régimen los reduce.

Todo esto nos aproxima á la consecuencia de que, cuando debiéramos ganar tiempo para la producción, lo que se reduce á la condición de asalariados, y a la acción industrial, y en cada uno de los que, debiéramos conceptuar un productor, á la condición de máquinas ejecutorias; empleadas en servicio de la vieja rutina.

Un salario, como se comprende, limita las facultades del hombre y le circunscribe un orden de manifestaciones siempre inferior á sus pensamientos. Y tenemos as, de los que deberían ser productores directos, elementos en quienes la espontaneidad desaparece por causa de las condiciones á que la falta de un régimen los reduce.

Todo esto nos aproxima á la consecuencia de que, cuando debiéramos ganar tiempo para la producción, lo que se reduce á la condición de asalariados, y a la acción industrial, y en cada uno de los que, debiéramos conceptuar un productor, á la condición de máquinas ejecutorias; empleadas en servicio de la vieja rutina.

Un salario, como se comprende, limita las facultades del hombre y le circunscribe un orden de manifestaciones siempre inferior á sus pensamientos. Y tenemos as, de los que deberían ser productores directos, elementos en quienes la espontaneidad desaparece por causa de las condiciones á que la falta de un régimen los reduce.

Todo esto nos aproxima á la consecuencia de que, cuando debiéramos ganar tiempo para la producción, lo que se reduce á la condición de asalariados, y a la acción industrial, y en cada uno de los que, debiéramos conceptuar un productor, á la condición de máquinas ejecutorias; empleadas en servicio de la vieja rutina.

Un salario, como se comprende, limita las facultades del hombre y le circunscribe un orden de manifestaciones siempre inferior á sus pensamientos. Y tenemos as, de los que deberían ser productores directos, elementos en quienes la espontaneidad desaparece por causa de las condiciones á que la falta de un régimen los reduce.

Todo esto nos aproxima á la consecuencia de que, cuando debiéramos ganar tiempo para la producción, lo que se reduce á la condición de asalariados, y a la acción industrial, y en cada uno de los que, debiéramos conceptuar un productor, á la condición de máquinas ejecutorias; empleadas en servicio de la vieja rutina.

Un salario, como se comprende, limita las facultades del hombre y le circunscribe un orden de manifestaciones siempre inferior á sus pensamientos. Y tenemos as, de los que deberían ser productores directos, elementos en quienes la espontaneidad desaparece por causa de las condiciones á que la falta de un régimen los reduce.

Todo esto nos aproxima á la consecuencia de que, cuando debiéramos ganar tiempo para la producción, lo que se reduce á la condición de asalariados, y a la acción industrial, y en cada uno de los que, debiéramos conceptuar un productor, á la condición de máquinas ejecutorias; empleadas en servicio de la vieja rutina.

Un salario, como se comprende, limita las facultades del hombre y le circunscribe un orden de manifestaciones siempre inferior á sus pensamientos. Y tenemos as, de los que deberían ser productores directos, elementos en quienes la espontaneidad desaparece por causa de las condiciones á que la falta de un régimen los reduce.

Todo esto nos aproxima á la consecuencia de que, cuando debiéramos ganar tiempo para la producción, lo que se reduce á la condición de asalariados, y a la acción industrial, y en cada uno de los que, debiéramos conceptuar un productor, á la condición de máquinas ejecutorias; empleadas en servicio de la vieja rutina.

Un salario, como se comprende, limita las facultades del hombre y le circunscribe un orden de manifestaciones siempre inferior á sus pensamientos. Y tenemos as, de los que deberían ser productores directos, elementos en quienes la espontaneidad desaparece por causa de las condiciones á que la falta de un régimen los reduce



